



Alegres en la Esperanza

9ª SEMANA DE ORACIÓN
POR LAS VOCACIONES HOSPITALARIAS
del 15 al 21 de abril 2024

Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús
Orden Hospitalaria de San Juan de Dios





Introducción

Querida Familia Hospitalaria.

Estamos celebrando el tiempo Pascual, donde el misterio de la Resurrección llena de júbilo y esperanza toda nuestra vida. Cristo ha resucitado, la VIDA ha vencido a la muerte.

Desde la Comisión General de Pastoral Vocacional y Formación de las Hermanas Hospitalarias y de los Hermanos de San Juan de Dios os hacemos llegar el material de la 9ª Semana Hospitalaria de Oración por las Vocaciones que este año tendrá lugar del 15 al 21 de abril 2024.

El lema que nos animará durante la semana lo hemos tomado del mensaje que el Papa Francisco realizó el pasado mes de noviembre con motivo de la 38-Jornada Mundial de la Juventud 2023: **Alegres en la esperanza**. La presencia de Cristo Resucitado nos llena de alegría y nos da fuerzas para responder a la misión hospitalaria que él nos encomienda y, aunque tengamos que enfrentarnos a dificultades, sabemos que Él está ahí para animarnos y levantar nuestra mirada hacia un horizonte de esperanza.

Hemos querido seguir incorporando para nuestra reflexión el testimonio de alguno de nuestros santos Hospitalarios. Este año nos acercaremos a la vida de las dos cofundadoras de las Hermanas Hospitalarias: María Josefa Recio y María Angustias Giménez, a través de una biografía elaborada para la ocasión por Delia Caires del movimiento de Laicos Hospitalarios de Portugal. Estas dos mujeres, junto a San Benito Menni, supieron escuchar la voz de Dios y son para todos nosotros un ejemplo de vocación y de esperanza porque no se desanimaron con los avatares que se les fue presentando en su camino. La vida de estas dos mujeres nos muestran una verdadera respuesta vocacional y su ejemplo suscita a otros a responder de una forma fiel a la Llamada de Jesús.

Agradecemos a todos los que han participado en la elaboración de este material vocacional, que está lleno de experiencias de vida y esperanza, e Invitamos a toda la Familia Hospitalaria a unirse desde la oración para pedir al Señor de la Misa que suscite vocaciones para la Iglesia y en especial a la Hospitalidad.

Pastoral Vocacional y Formación
Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús
Orden Hospitalaria de San Juan de Dios



Lunes 15 de abril de 2024

Todo tiene un comienzo

Monición: ¿De dónde viene esta alegría?

“Alegres en la esperanza” (cf. *Rm* 12,12) es una exhortación de san Pablo a la comunidad de Roma, que se encuentra en un período de dura persecución. En realidad, la “alegría en la esperanza” predicada por el Apóstol brota del misterio pascual de Cristo, de la fuerza de su resurrección. No es fruto del esfuerzo humano, del ingenio o del arte. Es la alegría que nace del encuentro con Cristo. La alegría cristiana viene de Dios mismo, del sabernos amados por Él.

Benedicto XVI, reflexionando sobre su experiencia en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid en 2011, se preguntaba: «la alegría, ¿de dónde viene? ¿Cómo se explica? Seguramente hay muchos factores que intervienen a la vez. Pero [...] lo decisivo es la certeza que viene de la fe: yo soy amado. Tengo un cometido en la historia. Soy aceptado, soy querido». Y precisó: «A fin de cuentas, tenemos necesidad de una acogida incondicionada. Sólo si Dios me acoge, y estoy seguro de ello, sabré definitivamente: “Es bueno que yo exista” [...] Es bueno existir como persona humana, incluso en tiempos difíciles. La fe alegra desde dentro».

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023

Texto Hospitalario

Me llamo María Angustias Giménez y nací en Granada un 21 de agosto de 1849. Nadie hubiera imaginado que yo, esta niña, hija de Pablo y María Dolores, llegaría a ser cofundadora de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. Crecí en una familia privilegiada de clase media y soy consciente de que tuve más oportunidades de educarme que otros jóvenes de mi edad. En casa orábamos y hablábamos de Dios, pero en cierto momento puse a Dios en último lugar, dando preferencia a: divertirme, ir al teatro, arreglarme. Me llamaban la atención otras cosas y dejé de lado a Dios y tal vez a mí misma. En 1871, tenía 22 años, conocí a una amiga, que emprendería conmigo el futuro de la hospitalidad: María Josefa Recio. No puedo hablar de mí sin hablar de ella. Vivíamos muy cerca la una de la otra y pronto nos hicimos buenas amigas. Muchas veces me invitaba a su casa y reconozco mi mala educación al no aceptar sus invitaciones. Estaba ocupada con muchas cosas que me daban una felicidad rápida pero vacía. Pero Dios, que siempre se anticipa, no quiso dejarme en la oscuridad por mucho tiempo y llamó fuerte a la puerta de mi corazón.

Delia Caires

Reflexión

María Angustias, hizo lo que todos nosotros intentamos hacer: buscar el amor y la felicidad a través de medios terrenales, resultando inútil. Sin embargo, después de reflexionar sobre las bendiciones que Dios le ofrece: familia, riqueza y educación, María Angustias, coopera con la gracia de Dios, cultiva su amistad con María Josefa Recio, y ella pasa de ser una candidata improbable a tener el apostolado más fructífero. *¡Lo que Dios puede lograr cuando Su pueblo coopera con Su voluntad es extraordinario!* María Angustias nos enseña que no debemos dejar a Dios de lado en nuestras vidas. Él debe ser nuestra máxima prioridad para ser felices y establecer Su Reino en la tierra.

(Nicolas Korolewski – Inglaterra - joven hospitalario)

Petición del Día

Señor, te pedimos la gracia de abandonarnos en tus manos, para que poniendo toda nuestra confianza en Ti, te dejemos hacer maravillas en nuestras vidas. **Roguemos al Señor.**

Oración Vocacional

Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades hospitalarias,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios. Amén.





Martes 16 de abril de 2024

Mira dentro de ti y escucha tu corazón

Monición: ¿Dónde está mi esperanza?

La juventud es un tiempo lleno de esperanzas y sueños, alimentado por las hermosas realidades que enriquecen nuestras vidas: el esplendor de la creación, las relaciones con nuestros seres queridos y los amigos, las experiencias artísticas y culturales, los conocimientos científicos y técnicos, las iniciativas que promueven la paz, la justicia y la fraternidad, y así sucesivamente. Sin embargo, vivimos en una época en la que, para muchos, incluidos los jóvenes, la esperanza parece ser la gran ausente. Muchos de vuestros coetáneos que, lamentablemente, viven experiencias de guerra, violencia, acoso escolar y otros tipos de dificultades se ven afligidos por la desesperación, el miedo y la depresión. Se sienten como encerrados en una prisión oscura, incapaces de ver los rayos del sol. Esto queda dramáticamente demostrado por el alto número de suicidios entre los jóvenes en varios países. En un contexto así, ¿cómo se puede experimentar la alegría y la esperanza de las que habla san Pablo? Más bien se corre el riesgo de que se apodere de uno la desesperación, el pensamiento de que es inútil hacer el bien, porque no sería apreciado ni reconocido por nadie, como leemos en el libro de Job: «¿Dónde está entonces mi esperanza? Y mi felicidad, ¿quién la verá?» (Jb 17,15).

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023

Texto Hospitalario

Como mi amiga María Josefa era una cristiana muy comprometida, tenía miedo de que se enterara de lo que me pasaba y la evitaba. Pero, al no poner ningún obstáculo en el camino que Dios tenía preparado para mí, mi amistad con ella poco a poco creció cada vez más. Con total autenticidad, compartíamos entre nosotras nuestra vida interior, nuestros sueños y desafíos. Hubo un momento decisivo que cambió el curso de mi vida. Habiendo sufrido del corazón desde que era niña, tuve de nuevo un infarto grave y estuve muy enferma. Pensé que iba a morir. Sentí que mi vida se escapaba entre mis dedos. Fue un shock profundo. Empecé a darme cuenta de que la vida sólo tendría sentido si hacía algo significativo. Me encontré a mí misma. Fui puesta a prueba en mi finitud. Le pedí a Jesús que me dejara vivir un poco más, el tiempo necesario para entregarme completamente a Él. Fue mi fragilidad la que me hizo darme cuenta de que Dios podía ser mi fuerza. Me llamó a grandes alturas. Consciente de la oportunidad de vivir, su voz me cautivó e hizo nacer en mí un sueño: fundar una Congregación. Qué locura, ¿verdad? Pero no podía compartir este secreto con mi amiga porque estaba casada y tenía su futuro definido.

Delia Caires

Reflexión

Para mí, la Esperanza está en la **Mirada**, es decir, en la manera de mirar las situaciones que la vida me pone a mi lado y que me hace cambiar de perspectiva y a veces de dirección. En tiempos de Covid, cuando todo era sufrimiento, angustia profunda y muchas veces muerte (en un año y medio perdí a una joven amiga querida, mi cuñado sufrió un infarto y mi madre fue sometida a varias operaciones que me llevaron a que viniese a vivir a mi casa para poder cuidarla; mi mirada me llevó a preguntarme y mirar de dónde vengo, comprender mi origen y mantenerme firme en hacia dónde quiero llegar. A partir de ahí entendí que la Esperanza es un **Deseo**. En el silencio de mi alma me detuve y escuché. Allí sentí que mi corazón seguía latiendo, vibrando, palpitando. La esperanza es un deseo al que tenemos que aferrarnos, a veces contra todo límite humano. Para mí este deseo se ha hecho realidad, es real y vive en Aquel que nunca me ha abandonado y nunca ha dejado de amarme.

(Franca Colla – Italia – Colaboradora Hermanos de San Juan de Dios)

Petición del día

Señor, dame una mirada capaz de mirar siempre hacia arriba para no olvidar nunca mis orígenes y hacia dónde quiero llegar. Que todas las elecciones de mi vida estén dirigidas hacia Ti. Ayúdame a hacer vibrar siempre las cuerdas de mi corazón para que nunca deje de luchar por el amor hacia aquellos que han perdido toda esperanza. **Roguemos al Señor.**

Oración Vocacional

Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades hospitalarias,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios. Amén.





Miércoles 17 de abril de 2024

Lo que es imposible para mí, es posible para Dios

Monición: La "pequeña" esperanza

Frente a los dramas de la humanidad, sobre todo ante el sufrimiento de los inocentes, también nosotros, como rezamos en algunos salmos, le preguntamos al Señor: "¿Por qué?". Pues bien, nosotros podemos ser parte de la respuesta de Dios. Creados por Él a su imagen y semejanza, podemos ser expresión de su amor, que hace nacer la alegría y la esperanza, incluso allí donde parece imposible. Me viene a la mente el protagonista de la película "La vida es bella", un joven padre que, con delicadeza e imaginación, consigue convertir la dura realidad en una especie de aventura y de juego, dando así a su hijo "ojos de esperanza", protegiéndolo de los horrores del campo de concentración, defendiendo su inocencia e impidiendo que la maldad humana le robe el futuro. Pero no se trata de historias inventadas. Es lo que vemos en la vida de tantos santos, que han sido testigos de esperanza incluso en medio de la más cruel perversidad humana. Pensemos en san Maximiliano María Kolbe, en santa Josefina Bakhita, o en los beatos cónyuges Józef y Wiktoria Ulma con sus siete hijos.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023

Texto Hospitalario

Con Dios siempre puede suceder lo increíble. Después de estar tan enferma, me sentí llena de energía y emocionada de ser fiel a lo que le había prometido a Jesús. El sueño de fundar una Congregación seguía invadiéndome, pero sentía algo que no lograba comprender. Por un lado sólo pensaba en ello, por otro no quería hablar con nadie, y mucho menos con mi amiga María Josefa, que vivía con su marido.

Para calmar mis preocupaciones, un día le dije que esperaba ser admitida en una Congregación Religiosa. ¿Sabes lo que ella me dijo? No, no puede ser, si no vamos juntas no te admitirán. Quedé muy triste: ¿pero por qué me decía cosas tan imposibles? Después me di cuenta de que era yo la que tenía muy poca fe. Para Dios nada es imposible, Incluso lo más difícil. Él todo lo puede hacer posible.

Pasé mucho tiempo imaginando fundar algo grandioso que fuera admirado por el universo. Dios ya no cabía dentro de mí. No sé cómo no me volví loca pensando en ello.

Delia Caires

Reflexión

Las personas como María Josefa Recio y María Angustias Giménez, con grande misión, visión y sueño, al servicio de los demás, están llamadas a vivir grandes retos personales, familiares y sociales. A veces estos retos se ven como algo injusto y nos podemos preguntar ¿Por qué a mí?, pero con el tiempo nos damos cuenta que el amor de Dios nos guía a descubrir nuevos rumbos hasta realizar los sueños.

Es entonces cuando la esperanza renace, y es allí donde todo comienza a hacerse posible. Obstáculos y dificultades pasan a ser oportunidades para crecer, crear y generar algo nuevo, haciendo de nosotros alguien mejor para brindar lo mejor a los demás. Así nace la Congregación de las Hermanas Hospitalarias, una aventura Hospitalaria donde el legado de nuestras Fundadoras continúa vivo en nosotros.

José Mauricio Chaucanes Rosero – Colombia – Movimiento Crecer Hospitalario)

Petición del día

Te pedimos Señor que continúes sembrando la pequeña semilla de la esperanza en nuestros corazones, sabiendo que todo lo podemos en Ti. Que el Espíritu Santo nos mantenga firmes y confiantes en la búsqueda de nuestros sueños. **Roguemos al Señor.**

Oración Vocacional

Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades hospitalarias,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios. Amén.





Jueves 18 de abril de 2024

Haz de tu vida un sueño y de tu sueño una realidad

Monición: La esperanza, luz que brilla en la noche

En la tradición cristiana del Triduo pascual, el Sábado Santo es el día de la esperanza. Entre el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección, es como un punto intermedio entre la desesperación de los discípulos y su alegría pascual. Es el lugar donde nace la esperanza. Ese día, la Iglesia conmemora en silencio el descenso de Cristo a los infiernos. Lo podemos ver representado de forma pictórica en muchos iconos, que nos muestran a Cristo resplandeciente de luz bajando a las tinieblas más profundas y atravesándolas. Y es así: Dios no se queda a mirar con compasión nuestras zonas de muerte o a llamarnos desde lejos, sino que entra en nuestras experiencias de infierno como una luz que brilla en las tinieblas y las vence (cf. *Jn* 1,5).

Si lo pensamos bien, esta era la esperanza de la Virgen María, que se mantuvo fuerte junto a la cruz de Jesús, segura de que la "victoria" estaba cerca. María es la mujer de la esperanza, la Madre de la esperanza. En el Calvario, «esperando contra toda esperanza» (*Rm* 4,18), no dejó que se desvaneciera en su corazón la certeza de la Resurrección anunciada por su Hijo. Fue Ella quien llenó el silencio del Sábado Santo con una espera amorosa y llena de esperanza, infundiendo en los discípulos la convicción de que Jesús vencería a la muerte y que el mal no tendría la última palabra.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023

Texto Hospitalario

Un día nuestro padre confesor enfermó y nos comentó que vendría a sustituirlo un Hermano de la Orden de San Juan de Dios. Es así como conocimos al Padre Benito Menni, quien posteriormente sería nuestro Fundador. Le confié mi secreto. Me escuchó atentamente. Me hizo preguntas para poner a prueba mis convicciones. Al poco tiempo el marido de María Josefa enfermó y murió. Después mi madre también falleció. Ahora nos encontrábamos las dos sin ningún impedimento para avanzar hacia el horizonte de un futuro muy desconocido. El padre Benito Menni se convirtió en nuestro punto de referencia e intermediario de Dios y también en el alfarero que amasaba y deshacía nuestros deseos. ¡No sé ni cómo explicarles cómo un hombre que apenas nos conocía tenía la misma devoción que nosotras, a Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús! Intrépida y desafiante, le volví a contar mi deseo de fundar. Sentí que mi sueño le agradaba, pero no se atrevió en ese momento a creerme. Inventó mil y una maneras de disuadirme, llegando incluso a decir que

ya había tenido ofertas de otras jóvenes de mayores cualidades y belleza... Una y otra vez me sentía como una barca varada en la playa del desánimo, pero muy pronto vi el faro de la voz de Dios y me lancé de nuevo al mar.

Delia Caires

Reflexión:

A menudo, en nuestro día a día, se nos presentan situaciones en las que todos nuestros cimientos se tambalean. Miedos, temores e inseguridades brotan desde lo más hondo de nuestro corazón mientras buscamos con desesperación una solución inmediata que nos sirva como vía de escape a todos nuestros problemas. Ante estas situaciones en las que vagamos sin rumbo por un camino desconocido pongamos la mirada en nuestra Madre, la Virgen María. Es en Ella en quien encontramos el mayor testimonio de esperanza en Dios, pues en el momento más duro de su vida, a los pies de la cruz, fue capaz de poner su dolor y su miedo delante del Señor, sabiendo con esperanza que, sin importar la magnitud de nuestros problemas, Dios siempre puede más.

(Ivan Ramos – España – voluntario Orden Hospitalaria San Juan de Dios)

Petición del Día

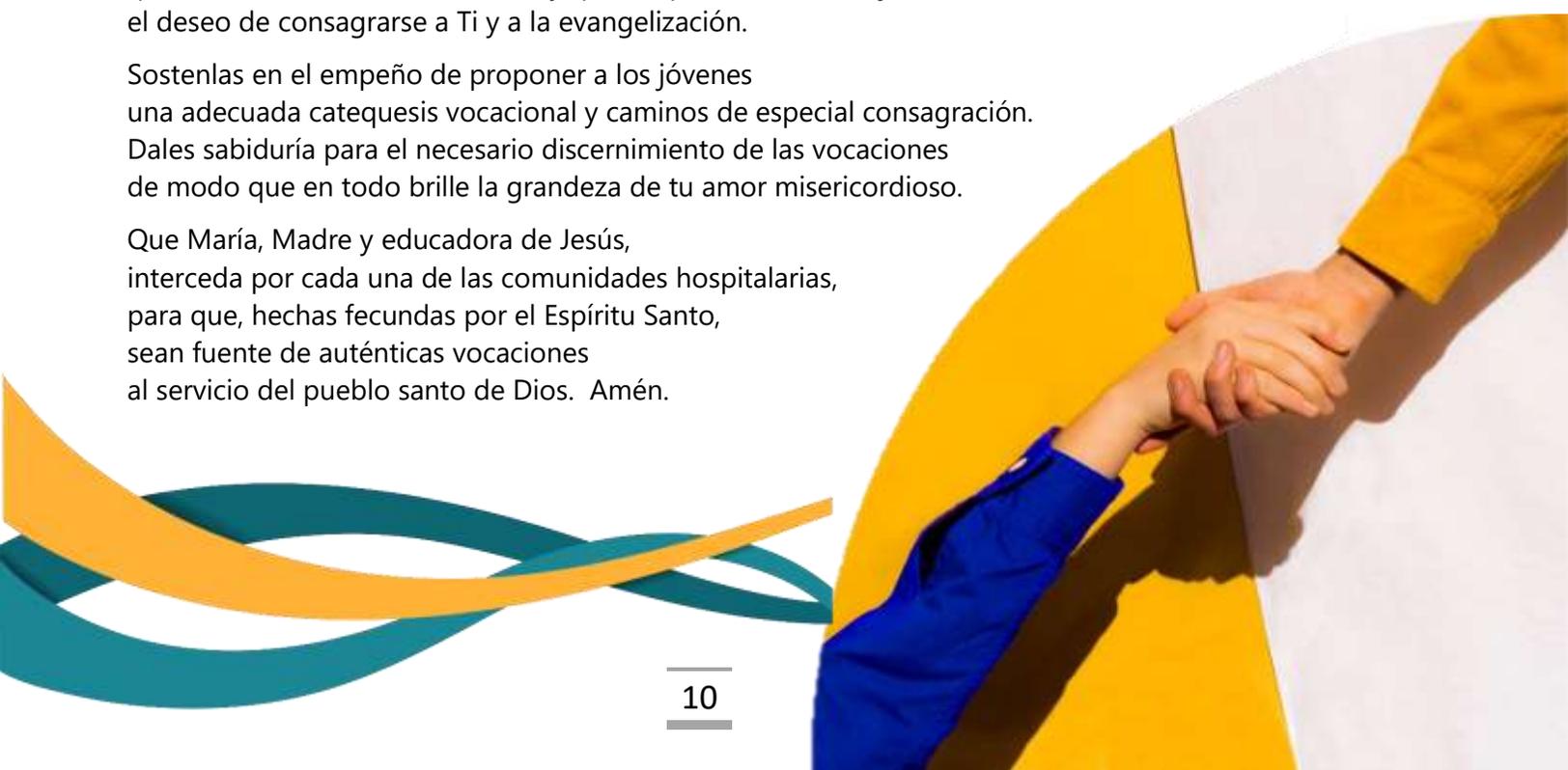
Señor, te pedimos por todas las personas que nos acompañan en nuestro camino de la Fe. Para que sean luz en nuestras vidas y den siempre testimonio con su vida de una esperanza amorosa en ti. **Roguemos al Señor.**

Oración Vocacional.

Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades hospitalarias,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios. Amén.





Viernes 19 de abril de 2024

Y tú... ¿Lo dejarías todo por seguir a Jesús?

Monición: Alimentar la esperanza

La esperanza cristiana no es un fácil optimismo, ni un placebo para incautos. Es la certeza, arraigada en el amor y la fe, de que Dios no nos deja nunca solos y mantiene su promesa: «Aunque cruce por oscuras quebradas, no temeré ningún mal, porque tú estás conmigo» (*Sal 23,4*). La esperanza cristiana no es negación del dolor y de la muerte, sino celebración del amor de Cristo Resucitado que está siempre con nosotros, aun cuando nos parezca lejano. «Cristo mismo es para nosotros la gran luz de esperanza y de guía en nuestra noche, porque Él es “la estrella radiante de la mañana” (*Ap 22,16*)».

Cuando la chispa de la esperanza se ha encendido en nosotros, a veces corremos el riesgo de que se apague por las preocupaciones, los miedos y las cargas de la vida cotidiana. Pero una chispa necesita aire para seguir brillando y resurgir en un gran fuego de esperanza. Es la brisa suave del Espíritu Santo la que alimenta la esperanza; pero también nosotros podemos ayudar a alimentarla de varias maneras.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023

Texto Hospitalario

Y un día recibimos la ansiada carta: “Hijas, si queréis, podéis venir. Ya tengo una casa donde vivireis en compañía de una buena señora”. Me invadieron sentimientos ambiguos. ¿Y ahora? ¿Cómo puedo romper los lazos que me atan a mi familia? ¿Sería esta una decisión inhumana? Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús fue nuestra fortaleza y protección. El 21 de junio de 1880, de madrugada, María Josefa y yo salimos de casa, cargando los paquetes de la emoción. Era el día de San Luis de Gonzaga, quien nos llenó de coraje y audacia. Dejé algunas cartas escritas para ser entregadas a mi familia, explicando por qué tenía que irme. La llamada de Dios era más fuerte que todo lo demás.

En el tren vivimos momentos muy felices. Íbamos camino a una tierra desconocida donde podríamos encontrar nuestra felicidad. Pero al llegar a Ciempozuelos, de nuevo la tristeza llenó nuestros corazones y la alegría de la partida pronto se apagó. Estar lejos de nuestras familias nos llevó a tener un gran sentimiento de soledad y de angustia por haber sido tan crueles al abandonarlas.

Delia Caires

Reflexión

El Papa Francisco nos desafía a reflexionar sobre nuestra experiencia de como vivimos la esperanza en Dios. La Palabra de Dios nos dice que la esperanza no es una idea, sino algo que brota de nuestro corazón al cuidar y profundizar nuestra relación cotidiana con Dios. La esperanza es el camino que fortalece nuestra confianza en Dios. La llamada de Dios aparece de manera sorprendente en nuestras vidas y provoca una respuesta confiada que brilla como el fuego en nuestro interior. El "sí" pone en marcha nuestro amor y nuestra fe para que podamos sentir la presencia de Dios en cada situación.

Nuestras primeras hermanas María Angustias y María Josefa, al decir un sí decidido a Dios, superaron sus dudas y partieron hacia lo desconocido con gran esperanza, para abrazar una vida nueva al servicio de los hermanos que sufren. Hoy, ellas nos enseñan y nos motivan a vivir nuestra fe, confiando en la protección maternal de María.

(Gracia Makayabu Sindani- República Democrática del Congo – Novicia Hermanas Hospitalarias)

Petición del día

Señor Jesús, compasivo y misericordioso, que elegiste y llamaste a los discípulos, te pedimos la gracia de responder con generosidad a la semilla de vocación que el Padre ha puesto en nuestros corazones para que podamos servirte en nuestros hermanos con alegría y esperanza, como lo hizo María, nuestra Madre. **Rogemos al Señor.**

Oración Vocacional

Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades hospitalarias,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios. Amén.





Sábado 20 de abril de 2024

Seguir a Jesús a veces te lleva a elegir un camino incómodo

Monición: La esperanza se alimenta con la oración.

Rezando se custodia y se renueva la esperanza. Rezando mantenemos encendida la chispa de la esperanza. «La oración es la primera fuerza de la esperanza. Tú rezas y la esperanza crece, avanza» Rezar es como subir a gran altitud; cuando estamos en el suelo, muchas veces no podemos ver el sol porque el cielo está cubierto de nubes. Pero si nos elevamos por encima de las nubes, la luz y el calor del sol nos envuelven; y en esta experiencia encontramos la certeza de que el sol está siempre presente, aun cuando todo se vea gris. Ante las angustias que nos asaltan, tomémosnos cada día un tiempo para descansar en Dios: «Sólo en Dios descansa mi alma, de él me viene la esperanza» (*Sal 62,6*).

La esperanza se alimenta con nuestras elecciones diarias. La invitación a alegrarse en la esperanza, que san Pablo dirige a los cristianos de Roma (cf. *Rm 12,12*), exige hacer elecciones muy concretas en la vida de cada día. Por eso, los exhorto a elegir un estilo de vida cimentado en la esperanza. Les pongo un ejemplo: en las redes sociales parece más fácil compartir malas noticias que noticias esperanzadoras. Por lo tanto, les hago una propuesta concreta: traten de compartir cada día una palabra de esperanza. Conviértanse en sembradores de esperanza en la vida de sus amigos y de todos aquellos que los rodean. En efecto, “la esperanza es humilde, y es una virtud que debe trabajarse —digamos así— todos los días [...]. Todos los días es necesario recordar que tenemos la garantía, que es el Espíritu que trabaja en nosotros por medio de cosas pequeñas”

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023

Texto Hospitalario:

Llegó el momento de visitar la casa de la que nos había hablado el padre Menni. Todo era muy pobre e incómodo. La humedad cubría las paredes. No había muebles en las habitaciones. Tuvimos la sensación de que el padre Benito Menni no nos esperaba; seguramente porque pensaba que no tendríamos el valor de romper los lazos familiares. La dueña de la casa al principio nos trató con cierta dureza y desconfianza. Yo era la que menos condescendía ante sus rarezas y caprichos. El padre Menni, durante esos primeros días, tampoco nos habló de crear ninguna fundación. Y las dudas aparecieron. ¿Habría sido mejor quedarnos tranquilas en nuestra casa en Granada?

De nuevo nos embargó la duda, la pobreza, el desánimo... Vacías de bienes materiales, de comodidades físicas y de respuestas concretas, la única certeza era la voz de Dios que nos pedía un poco de paciencia. Para

nuestro asombro algunas jóvenes mostraron interés por unirse a nosotras. Ellas también buscaban a Dios. El padre Benito Menni quería estar seguro de que Dios estaba detrás de todo esto. Y al final, acabó por creernos.

Delia Caires

Reflexión:

Inspirados en la imagen amorosa de Jesucristo, siempre atento a nuestras necesidades, hago eco de la certeza de nuestro fundador "Dios ante todo y sobre todas las cosas del mundo". En esta frase se sintetiza lo más esencial de nuestra vida cristiana y la firme convicción de que "Jesús" es el único faro que ilumina nuestro camino y nos abre a un horizonte de mayores posibilidades. Sólo a través de la confianza en el Señor, podemos ser capaces de superar cualquier miedo, angustia, tristeza, desolación y sentimiento de abandono. Podemos ser fieles a este camino de seguimiento cultivando tres actitudes fundamentales que nos señala San Pablo en la carta a los Romanos: "Permanecer alegres en la esperanza, firmes en la tribulación y perseverantes en la oración".

Somos invitados a vivir como María, la mujer fiel que no se dejó vencer por nada y se mantuvo fiel al mensaje recibido, atentos a la llamada que Dios nos hace, escuchando con apertura a quienes lo necesitan y así poder llevar ante el altar de Dios todas sus necesidades.

(Juan Pablo Salas – México – Hermano de San Juan de Dios)

Petición del Día.

Por todos los consagrados y consagradas, para que descubran en el amor de Dios la fuente viva que devuelve la salud, estén siempre dispuestos para ayudar a quienes más lo necesitan y transmitan con sencillez y alegría el evangelio de Jesús que es salvación y esperanza. **Roguemus al Señor**

Oración Vocacional

Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades hospitalarias,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios. Amén



Domingo 21 de abril de 2024

Los sueños de Dios, se tejen con los ojos abiertos,
sin prisas, sin pausa.

Monición: Encender la antorcha de la esperanza

Se dice que cuando la gente se acercaba a san Juan Pablo II para hablarle de un problema, su primera pregunta era: "¿Cómo aparece a la luz de la fe?". Una mirada iluminada por la esperanza también hace que las cosas se vean con una luz diferente. Los invito, pues, a tener esta mirada en vuestra vida diaria. Animado por la esperanza divina, el cristiano está lleno de una alegría distinta, que le sale de dentro. Hay y habrá siempre retos y dificultades, pero si tenemos una esperanza "llena de fe", los afrontamos sabiendo que no tienen la última palabra, y nosotros mismos nos convertimos en una pequeña antorcha de esperanza para los demás.

Cada uno de ustedes puede serlo también, en la medida en que su fe se haga concreta, apegada a la realidad y a las historias de los hermanos y las hermanas. Pensemos en los discípulos de Jesús, que un día, en un monte elevado, lo vieron resplandecer con luz gloriosa. Si se hubieran quedado ahí arriba, habría sido un momento hermoso para ellos, pero los demás habrían sido excluidos. Era necesario que bajaran. No debemos huir del mundo, sino amar a nuestro tiempo, en el que Dios nos ha puesto no sin razón. Sólo podemos ser felices compartiendo con los hermanos y hermanas la gracia recibida, que el Señor nos regala día tras día.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023

Texto Hospitalario

Casi un año después de huir de casa, el 31 de mayo de 1881, las 10 nuevas postulantes, incluidas María Josefa y yo, iniciamos el noviciado. ¡Qué alegría! En ese día inolvidable en que nació la nueva congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, las 10 jóvenes nacen también para la vida religiosa hospitalaria. Nunca olvidaré el día en que recibimos a la primera enferma. Era tan emocionante que sugerí que todas le besáramos los pies. Fue un gesto de hospitalidad tan extraordinario, que aún hoy lo recuerdo.

Increíblemente, después de tantas luchas y logros, un año después, no profesé en el mismo grupo. Me asusté. Vacilé. Empecé a pensar que si le pasaba algo al Padre Menni, todo podía acabar... y nuestro sueño moriría. Pero unos meses más tarde, hice mi profesión religiosa y puedo decir que ¡fui muy feliz!

Otro acontecimiento que marcó mi vida y mi vocación fue el día en que María Josefa se marchó al cielo, tras la agresión de una paciente. Les digo que el viaje de su vida fue breve pero fructífero. La semilla de la hospitalidad arraigó profundamente en su corazón.

El Padre Menni me pidió que escribiera sobre los orígenes de la Congregación. Ahora que me dirijo a ti, he tenido que releer ese maravilloso trabajo y ha sido tan conmovedor sentir cómo Dios me ha dado siempre el valor de soñar y de creer que Él sería siempre mi fuerza. Sonríe al contemplar los 143 años de mi sueño fundacional... ¡y sigo sintiéndome muy feliz! Y tú, ¿Qué sueños mueven tu corazón?

Delia Caires

Reflexión

La alegría de un verdadero encuentro con el Señor nos lleva a vivir nuestra vida con esperanza y fe. Así fue con los discípulos, así fue con María Josefa y María Angustias, y hoy, con cada uno de nosotros. Las Fundadoras vivían en una alegría desbordante que brotaba del verdadero encuentro con el Señor. De ahí la transformación que las llevó a salir de casa, a dejar a sus familias para seguir a Jesús, "como los discípulos, bajaron a la realidad del mundo" para ser allí presencia de su amor misericordioso. María Angustias, con un corazón agradecido, reconoce las maravillas que Dios ha obrado en ella, pero también reconoce las dificultades, la "noche oscura" en la que siente que no es digna de profesar con el resto del grupo de hermanas. Sin embargo, no se rinde y entrega su vida a Dios. El Dios de la vida y del amor no la abandona, está siempre presente. A partir de la pérdida de M^a Josefa, experimenta cómo el testimonio dejado por ella fue suficiente para que la hospitalidad fructificara en su corazón y en el de las nuevas postulantes.

(Fernanda Gaetano – Portugal - Hermana Hospitalaria)

Petición del Día

Señor Jesús, te doy gracias por la vida de las primeras hermanas, porque hicieron de sus vidas "pequeñas linternas en la vida de sus hermanos y hermanas" que sufren. Que sepamos vivir la alegría de un verdadero encuentro contigo, siendo sembradores de paz, alegría y hospitalidad. **Rogemos al Señor.**

Oración Vocacional

Padre de misericordia,
que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación
y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu,
concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres,
que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes
el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes
una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.
Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones
de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús,
interceda por cada una de las comunidades hospitalarias,
para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo,
sean fuente de auténticas vocaciones
al servicio del pueblo santo de Dios. Amén.